



## 1. Introducción

Desde octubre del año 1999 hasta marzo del año presente se realizó en Centroamérica un estudio sobre las experiencias vividas con Gestión Local de Riesgo en el marco de la primera fase del proyecto FEMID, ejecutada durante tres años (1997-1999) por el Centro de Coordinación para la Reducción de Desastres Naturales en América Central, CEPREDENAC, y la GTZ (Cooperación Técnica alemana).

Para este estudio se contrataron dos consultores quienes elaboraron los siguientes trabajos:

- Rosa Sánchez del Valle: „Recopilación de las contribuciones conceptuales y metodológicas del Proyecto FEMID“  
„¿Qué capacidades permitían al pueblo de La Masica manejar los desastres con éxito?“
- Sergio Valdebenito: „Elaboración de las Bases para un Sistema de Planificación y Monitoreo y Evaluación“

La primera fase del proyecto FEMID tenía un carácter piloto, tanto para la región Centroamericana y sus instituciones responsables como para la GTZ a nivel mundial.

Por tal razón, la GTZ tenía un gran interés en obtener una propuesta para un concepto de trabajo sobre Gestión Local de Riesgo que pueda servir de base para la planificación de nuevos proyectos en América Latina y otros continentes, basado en el estudio realizado.

De allí se elaboró, por parte de la GTZ, una primera propuesta para tal concepto de trabajo, con las experiencias hechas en el proyecto FEMID y otros.

Durante el taller de planificación realizado para prolongar el proyecto FEMID a inicios de mayo del año 2000 en Antigua Guatemala, se definió como un objetivo principal para los próximos dos años establecer un concepto de Gestión Local de Riesgo armonizado entre CEPREDENAC y las instituciones responsables de los países Centroamericanos. Este concepto debería servir de base para los programas nacionales de Gestión Local



FECHA: 11/08/2003

de Riesgo de Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y República Dominicana.

El establecimiento de tal concepto armonizado a nivel regional es un largo proceso de investigación, discusión y concertación entre los diferentes actores. Sin embargo, ya existen conceptos presentados por varias organizaciones y personas que pueden servir como aporte para este proceso.

Como aporte hacia la discusión, también se ofrece esta propuesta elaborada por la GTZ y entregada al Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania.

El concepto presentado se basa principalmente en las experiencias de la primera fase del proyecto FEMID y no reclama ni ser definitivo ni completo. Se trata de una primera propuesta como aporte para una discusión a nivel Centroamericano.

La propuesta incluye los siguientes aspectos:

Capítulo 02: El concepto „Gestión Local de Riesgo“

Capítulo 03: Grupos meta y clientes para el concepto de trabajo

Capítulo 04: Factores importantes para la implementación

Capítulo 05: Recomendaciones para efectuar la “Gestión Local de Riesgo”

Capítulo 06: Posibles medidas de PMP a nivel local

Capítulo 07: Bases para un sistema de Planificación, Monitoreo y Evaluación (PM+E)

Capítulo 08: Financiamiento y sostenibilidad

Capítulo 09: Observaciones respecto a la gestión

Capítulo 10: Consideraciones para el futuro

## **2. El concepto „Gestión Local de Riesgo“**

En Centroamérica se reflexiona mucho sobre conceptos para reducir desastres, especialmente desde los daños que ocasionó el huracán Mitch a finales de 1998. Resulta que detrás de los términos usuales como “gestión local de riesgo” o “PMP (Prevención – Mitigación – Preparación)” se esconden diversos conceptos teóricos. Por ende en el taller de planificación realizado en mayo del 2000 para tratar el tema de la

FECHA: 11/08/2003

prolongación del proyecto FEMID se definió como objetivo para los siguientes dos años una coordinación regional de los conceptos por medio del CEPREDENAC.

El presente borrador que define un concepto de trabajo se basará en un esquema conceptual para una gestión de riesgo que ha logrado imponerse fundamentalmente en algunos actores importantes y, por tanto, puede representar un punto de partida para la coordinación regional. Sin embargo, tiene que tomarse en cuenta que en el futuro la "gestión de riesgo" también sólo conformará una parte de las tareas a ser realizadas por las comisiones nacionales de emergencia; la superación de los desastres (incluyendo la rehabilitación y la reconstrucción) seguirá siendo importante.

ANTES	DURANTE	DESPUÉS
<p>Amenaza →</p> <p>Vulnerabilidad →</p> <p>Falta de capacidades para atención →</p> <p><b>Riesgo</b></p>	<p>E V E N T O</p> <p>⇒ Desastre (se necesita asistencia por parte de un nivel superior)</p>	Atención
<p>Prevenición →</p> <p>Mitigación →</p> <p>Preparación →</p> <p><b>Gestión de Riesgo</b></p>		<p>⇒ Emergencia controlada (manejada sin asistencia por parte de un nivel superior)</p>

Amenaza, vulnerabilidad y la falta de capacidades para atención forman conjuntamente el riesgo.<sup>1</sup> Cuando ocurre el evento se transforma en un desastre, al cual se reacciona con atención, rehabilitación y reconstrucción.

<sup>1</sup> Las dos propuestas usuales respecto a la medida en que los diferentes componentes influyen en la dimensión del riesgo se diferencian en cuanto a que si multiplican o suman la amenaza y vulnerabilidad: "Amenaza x Vulnerabilidad / Falta de Capacidades = Riesgo (AxV/FdC=R)" o "(Amenaza + Vulnerabilidad) / Falta de Capacidades = Riesgo ((A+V)/FdC=R)"



FECHA: 11/08/2003

Mediante PMP se espera reducir el riesgo porque con medidas de prevención, mitigación y preparación se puede, por un lado, reducir la amenaza y la vulnerabilidad y, por otro lado, fortalecer las capacidades de la población en riesgo.

De tal manera, gracias a PMP se maneja el riesgo. En consecuencia el evento - si no se logró evitarlo - ya no provoca un desastre para el cual se necesita asistencia por parte de un nivel superior. Al contrario se presentará una emergencia controlada que se puede manejar sin asistencia externa

Tal y como se mencionó con anterioridad, lamentablemente no existen definiciones homogéneas sobre los diferentes términos. Por ello tampoco pueden adjudicarse claramente las posibles actividades a las tres categorías de PMP. Más adelante (capítulo 6) se asocian, no obstante, de forma experimental las definiciones generales y un catálogo de medidas.

Las posibilidades de acción que existen antes de que ocurra el fenómeno natural, definidas como PMP, las resume el concepto "gestión de riesgo". En este contexto la "gestión local de riesgo" se limita a aquellas medidas que pueden implementarse a nivel local ante las amenazas y vulnerabilidades locales. Si bien los fenómenos naturales no se restringen a límites administrativos, el nivel local y la administración municipal asumen un rol especial en este concepto, ya que es allí donde se ubican las responsabilidades y estructuras de toma de decisión. Cuanto más aumente la descentralización, tanta mayor importancia tendrán estas estructuras.

### **3. Grupos meta y clientes para el concepto de trabajo**

#### **3.1. Grupos meta**

Para elaborar el concepto de trabajo deben diferenciarse dos grupos meta distintos. Los grupos meta están conformados

- en primera instancia por la población en las regiones ya conocidas del proyecto FEMID/CEPREDENAC y,



FECHA: 11/08/2003

- después de trasladar el concepto de la Gestión Local de Riesgo a otros municipios, por todas aquellas personas en Centroamérica que habitan en regiones que regularmente son afectadas por desastres naturales.

### 3.2. Clientes para el concepto de trabajo

Los clientes para el concepto de trabajo se encuentran en diferentes niveles:

- Los grupos y las instituciones ya involucradas en las regiones piloto del proyecto FEMID.
- Las municipalidades en las regiones con riesgo de desastres que desean reducir in situ los daños ocasionados por los fenómenos naturales.
- Las comisiones nacionales de emergencia y sus dependencias, así como otras instituciones y organizaciones.

## 4. Factores importantes para la implementación

No en todos lados la introducción de una "gestión local de riesgo" es igualmente razonable y prometedora. Es por ello que para lograr que se inserte y se asuma con autorresponsabilidad el concepto en la localidad, deberían tenerse en cuenta diversos factores:

- **Fenómenos naturales recurrentes:** si no se han sufrido daños y si no existe una sensación de amenaza puede que las personas realmente no tengan, o por lo menos no reconozcan la necesidad de una gestión de riesgo. Los intervalos demasiado largos entre los sucesos hacen que rápidamente se vuelva a desvanecer el efecto sensibilizador y la motivación. Y si además de ello no ocurre ningún suceso durante el cual sea posible aprovechar y verificar lo que se aprendió o asimiló en el transcurso del proyecto, entonces no hay nada que pruebe que todo el esfuerzo realizado sea realmente útil en caso se presente una situación real
- **Demanda por la gestión de riesgo:** en Centroamérica aún no se ha generado una mayor concientización respecto a la necesidad y las posibilidades de la gestión de riesgo. Por lo tanto se requieren generalmente medidas de sensibilización. No



FECHA: 11/08/2003

obstante una demanda independiente por parte de la comunidad facilita la implementación de la “Gestión Local de Riesgo” e incrementa la posibilidad de que la población realmente se identifique con el proceso y lo conciba como esfuerzo propio.

- **Disposición de cooperación a nivel municipal:** el apoyo que le brindan a la gestión de riesgo el alcalde y la administración municipal es esencial para lograr el éxito de las acciones. Los bloqueos por el contrario pueden conllevar fácilmente a frustraciones y socavar los esfuerzos. Lo importante es que todas las partes se esmeren por evitar las rivalidades político-partidistas.
- **Apoyo por parte de las comisiones nacionales de emergencia:** las instituciones estatales también deben estar dispuestas a cooperar con los grupos locales para la gestión de riesgo. Lo importante es lograr avances en la descentralización y evitar acciones intervencionistas. La autorresponsabilidad local no debe entenderse como competencia, sino como complemento necesario.<sup>2</sup>
- **“Good governance” (buena gobernabilidad) en las comisiones nacionales de emergencia** el público demuestra gran interés por las comisiones nacionales y por su labor. Las injerencias políticas y un frecuente cambio del personal pueden amenazar la estabilidad y el profesionalismo de la institución. Sin embargo, puede que el amplio interés genere amplias expectativas de éxito y que de esta forma se fomente la apertura hacia estrategias nuevas. A ello se suma que las instituciones manejan grandes cantidades de dinero provenientes del apoyo nacional e internacional para la prevención de desastres y la reconstrucción post Mitch. Ante esta situación es de suma importancia que los demás actores (locales, nacionales e internacionales) y el proceso para alcanzar el éxito en la gestión de riesgo se desenvuelvan en un clima de credibilidad, transparencia, profesionalismo y eficiencia.

---

<sup>2</sup> De hecho, recientemente, en los países de América Central se están re-estructurando las comisiones nacionales para incorporar Gestión de Riesgo dentro de sus actividades normales.



FECHA: 11/08/2003

- **Ventajas políticas de la ayuda de emergencia versus prevención:** la ayuda de emergencia es más espectacular y posibilita campañas publicitarias político-partidistas al prestar ayuda en situaciones críticas. Las medidas preventivas por su lado pocas veces se consideran como inversión, sino como costos adicionales, por cuanto la ayuda de emergencia recibida después de ocurrido un desastre proviene en gran parte de donaciones.
- **Democratización y descentralización:** los países centroamericanos se encuentran en procesos de democratización y descentralización. La Gestión Local de Riesgo requiere de y fomenta a su vez progresos en ambos ámbitos.

## 5. Recomendaciones para efectuar la “ Gestión Local de Riesgo “

Para las regiones piloto del proyecto FEMID el proceso de la Gestión Local de Riesgo puede presentarse en seis etapas que, no obstante, no siempre transcurrieron de forma cronológica sino frecuentemente de manera paralela:

- Identificación
- Organización
- Planificación
- Capacitación
- Inicio y conservación de relaciones e
- Implementación de medidas de PMP.

En principio las seis etapas han probado dar buenos resultados, por lo que pueden adoptarse como propuesta en el concepto de trabajo. Pero debería añadirse un séptimo pilar, el de M+E (monitoreo y evaluación), para poder verificar y mejorar la calidad de la implementación. Además hay que tomar en cuenta, para todo el proceso la necesidad de un serio compromiso por parte de las comisiones nacionales para apoyar Gestión local de Riesgo activamente en la localidad. A continuación se resume lo que debería tenerse en cuenta en las diversas etapas:



### **5.1. Identificación**

El primer paso para alcanzar la Gestión Local de Riesgo lo constituye la identificación de

- los líderes en la comunidad,
- las estructuras locales existentes para la prevención de desastres y
- otros grupos y personas importantes para la gestión de riesgo.

Estas personas e instituciones pueden ser involucradas a través de eventos de capacitación y otras actividades y deberían constituir la base para conformar el grupo local para la gestión de riesgo.

Además de ello es importante:

- Una amplia base personal e institucional para incrementar la capacidad de acción, eficiencia y legitimidad del grupo.
- La integración de las autoridades locales para prevenir conflictos y fomentar la cooperación.
- La participación de mujeres en el proceso.
- Apertura hacia actores nuevos, también en el proceso sucesivo.

### **5.2. Organización del grupo local para la gestión de riesgo**

Las experiencias hechas hasta el momento aún no alcanzan para aseverar qué grado organizacional y qué formas organizacionales son necesarias y adecuadas para los grupos locales. Tan sólo puede asumirse que las formas organizacionales más afianzadas poseedoras de estructuras de pertenencia y responsabilidades claramente definidas, pueden generar una mayor efectividad. En los casos concretos deberá considerarse qué experiencias se han hecho en el municipio en otros ámbitos con las diversas formas organizacionales.

El principio de la labor de voluntariado es muy importante para lograr la independencia y sostenibilidad de la gestión local de riesgo. Solamente cuando los afectados en sí toman las riendas en el asunto, por cuanto reconocen el beneficio de sus esfuerzos,





pueden adquirir las experiencias necesarias en otros ámbitos y así integrar de forma duradera el concepto y actuar con autorresponsabilidad.

### 5.3. Planificación participativa

Una planificación participativa al nivel local ha demostrado ser muy razonable, ya que su resultado, como referencia para el proceso completo, puede coadyuvar a que los involucrados se identifiquen con el proyecto y se logre una mayor eficiencia. Para que una planificación pueda, sin embargo, cumplir realmente con estos objetivos, debe considerarse lo siguiente.

- Los involucrados a nivel local deben disponer en lo posible de amplios márgenes para la toma de decisión.
- Antes de efectuar las actividades de planificación, los involucrados deben ser informados sobre las condiciones, las posibilidades y los límites de la "Gestión Local de Riesgo", así como respecto a los instrumentos de la planificación participativa.
- Designar de manera concreta los aportes y las responsabilidades.
- Limitar las medidas a aquellas acciones, para las que los involucrados disponen de capacidad de toma de decisión e implementación.
- Realizar una evaluación realista de los recursos.
- Integrar los mecanismos para revisar la planificación.

### 5.4. Capacitación a nivel local

El concepto del proyecto FEMID para las actividades de capacitación ha sido exitoso. Consiste de dos etapas:

Etapa	Grupo meta	Contenido	Objetivo
1	<u>Grupo local para la gestión de riesgo</u>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Introducción en lo referente a PMP</li> <li>• Métodos para la evaluación de riesgos</li> <li>• Formas organizacionales para la labor voluntaria</li> <li>• Posibles medidas de PMP</li> <li>• Participación de la mujer</li> </ul>	Creación conjunta de un consenso técnico-conceptual básico
2	Dependiendo de la realidad local:		

FECHA: 11/08/2003

	<p>➤ <u>Población</u></p> <p>y/o</p> <p>➤ <u>Grupos concretos, como por ejemplo</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Promotores</li> <li>• Comité para sistemas de alerta temprana</li> <li>• Comité de rescate</li> <li>• Comité de albergues provisionales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sensibilización respecto al riesgo de desastres</li> <li>• Introducción al concepto y a las posibilidades de PMP</li> <li>• Información sobre las actividades in situ</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Métodos de sensibilización</li> <li>• Métodos de pluviometría y fluviometría</li> <li>• Análisis de datos</li> <li>• Utilización de aparatos radiotelefónicos</li> <li>• Natación de salvamento</li> <li>• Higiene en los albergues provisionales</li> <li>• Alimentación en los albergues provisionales</li> <li>• Preparación de posibles albergues provisionales</li> </ul>	<p>Fomento de la disposición a cooperar por parte de la población</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Facilitación de conocimientos especiales</li> <li>• Fortalecimiento de capacidades locales, autoestima y acciones autorresponsables</li> </ul>
--	---	--	--

Este procedimiento ha dado buenos resultados en la capacitación, ya que genera primeramente un consenso básico conjunto entre los involucrados y ofrece posteriormente posibilidades para conformarlo de manera individual y adecuarlo a la región.

### 5.5. Inicio y conservación de relaciones

Es lógico que las relaciones, que los involucrados in situ deberían entablar y conservar, dependan de las condiciones concretas. Sin embargo, debería ser de gran importancia mantener un contacto continuo con la municipalidad y los representantes locales de otras instituciones de prevención y protección de desastres. Es esencial que la labor y las relaciones se despoliticen lo más que se pueda, por lo menos para poder superar las rivalidades político-partidistas. Un paso e indicador importante en esta dirección podría ser que la municipalidad ponga a disposición de los involucrados un salón de reuniones.



FECHA: 11/08/2003

En los países centroamericanos las relaciones con las comisiones nacionales de emergencia poseen un perfil político, que se ve intensificado en la mayoría de los países por una estrecha conexión entre la gestión local de riesgo y la descentralización. Ambas partes tienen que centrarse en lograr una cooperación constructiva, por cuanto ambas requieren del éxito y apoyo mutuos

### **5.6. Implementación de medidas de PMP**

Paralelamente al proceso y basándose en las otras etapas ya descritas, se efectúa entonces la implementación de las medidas de PMP resultantes de la planificación inicial in situ o de la capacitación. Adicionalmente a las medidas de "Prevención" y "Mitigación", cuyo efecto es visible a mediano o largo plazo, se recomienda planificar también siempre preparativos a corto plazo para que las personas puedan verificar en un período de tiempo relativamente corto el significado y el éxito de las actividades concretas. Las medidas de PMP que son posibles de implementar a nivel local se presentan en el capítulo 6

### **5.7. Monitoreo y Evaluación**

Es recomendable que desde el principio se introduzcan mecanismos participativos de M+E. La verificación constante de las actividades y de los objetivos planificados debe coadyuvar a que el proceso se desarrolle de forma efectiva y realista y así evitar que se generen frustraciones. Véanse los detalles en el capítulo 7.

## **6. Posibles medidas de PMP a nivel local**

Las medidas que se concertaron y se llevan a cabo a nivel local pueden variar ostensiblemente. Además de tener similitudes, como el diagnóstico, la capacitación y la sensibilización, dependen en primera instancia de los riesgos a los que están sujetas las personas. Las regiones piloto del proyecto FEMID son afectadas sobre todo por inundaciones. Pero el concepto también puede aplicarse en caso se den amenazas de incendios forestales, terremotos, huracanes, plagas o erupciones volcánicas. Las

FECHA 11/08/2003

medidas también dependen de las posibilidades financieras y de la capacidad de toma de decisión de los involucrados. Es por ello que las actividades que se plantean a continuación solamente poseen un carácter ejemplar. Las listas deben adecuarse y ampliarse según cada caso en concreto.

Por la diversidad conceptual también varían las definiciones y clasificaciones en las categorías Prevención, Mitigación y Preparación. Primero se presentan definiciones breves que servirán de base para enumerar las actividades que se detallan seguidamente y son las más concisas dentro de la diversidad de definiciones:

**Prevención** todas las medidas que ayudan a evitar aquellos sucesos que pueden conducir a un desastre natural.

**Mitigación:** todas las medidas que ayudan a restringir los daños ocasionados por un fenómeno natural.

**Preparación.** todas las medidas que coadyuvan a que la población se prepare de mejor forma para manejar en forma adecuada emergencias y desastres asociados a un fenómeno natural.

### **A continuación se recopilan las medidas de PMP más importantes derivadas de las experiencias hechas en Centroamérica:**

#### **Medidas principales de PMP**

- Organizar un grupo para la gestión de riesgo
- Diagnosticar y definir tipos de riesgo
- Recopilar datos de las familias en las regiones en riesgo sobre número de personas, estado en que se encuentran las casas, vehículos, animales, habilidades especiales y necesidades, entre otros (censo).

#### **Medidas de prevención**

- Efectuar programas de reforestación
- Esclarecer la tenencia de tierra
- Establecer protecciones más pequeñas contra las crecidas, en la construcción de caminos, para afirmar laderas, etc.



- Apuntalar/mejorar las casas
- Fijar disposiciones administrativas locales, p.ej. disposiciones y prohibiciones de explotación y construcción.

#### **Medidas de mitigación**

- Concientizar sobre los riesgos de desastres y PMP
- Capacitar en lo referente a PMP
- Involucrar a la población en riesgo
- Integrar el concepto de PMP en la enseñanza escolar y enlazarlo con otros sectores (salud, medio ambiente, etc.)
- Disponer un sistema de alcantarillado para aguas pluviales
- Apuntalar/mejorar las casas
- Controlar las rozas
- Fijar disposiciones administrativas locales, p.ej. disposiciones y prohibiciones de explotación y construcción
- Asumir la responsabilidad local por la gestión de riesgo.

#### **Medidas de preparación**

- Elaborar planes de emergencia incluyendo planes de evacuación y conformar comités de salvamento, servicios de información, higiene, seguridad, alimentación, etc.
- Disponer y dirigir sistemas locales de alerta temprana
- Realizar pruebas de emergencia mediante simulacros
- Efectuar la inserción en los planes nacionales de prevención contra desastres.

### **7. Bases para un sistema de Planificación, Monitoreo y Evaluación (PM+E)**

En su primera fase el proyecto FEMID/CEPREDENAC disponía de una planificación, pero no de un sistema de M+E. Por lo tanto en las regiones piloto no se contaba con mecanismos para verificar la implementación y consecuente validez de la planificación



FECHA 11/08/2003

inicial. También se carecía de un sistema efectivo de información. Pero ya que en los diferentes niveles se evidenció que un sistema de M+E hubiera sido útil para lograr la efectividad del trabajo, la motivación y la identificación con el proyecto, se desarrollaron entonces las bases para un sistema de PM+E que en la segunda fase del proyecto se debe aplicar al proyecto FEMID. De allí se derivará y además, compilará una guía para los futuros proyectos de gestión de riesgo en otras regiones centroamericanas.

Tal y como se describió anteriormente, Sergio Valdebenito reunió en el marco del estudio "Gestión Local de Riesgo en Centroamérica" las bases para un sistema de PM+E en lo referente a la gestión local de riesgo. Se mencionarán solamente las características esenciales.

- Para lograr un buen monitoreo, es decir, para darle seguimiento a las actividades relacionadas con la planificación inicial, se recomienda se realicen con regularidad reuniones para comparar los avances reales con la planificación y modificar eventualmente el plan operacional en caso resulten divergencias.
- La evaluación, que debería realizarse en intervalos más grandes, verifica por el contrario el desarrollo de los efectos e indicadores procurados. Dependiendo de las circunstancias puede ser necesario adecuar la planificación estratégica.
- Para que el M+E pueda llevarse a cabo de manera exitosa, tienen que darse ciertas condiciones: una buena planificación estratégica y operativa (véase arriba capítulo 5.3.), un buen sistema de información y que todos los involucrados posean suficientes conocimientos sobre el significado y los instrumentos del sistema de M+E.
- Además de la planificación el núcleo central lo constituye un buen sistema de información, en el que los involucrados puedan basarse a la hora de realizar el monitoreo y la evaluación. El sinnúmero de involucrados y la permanente presión por tener que elaborar documentos hacen que éste sea un ámbito sumamente difícil. Por ende es necesario definir desde el principio las responsabilidades respectivas. No obstante también resulta recomendable que cada nivel interesado en obtener resultados cuente con una persona responsable del sistema de información y de M+E, de forma que se garantice la continuidad.

## **8. Financiamiento y sostenibilidad**



FECHA: 11/08/2003

La Gestión Local de Riesgo requiere, además de los esfuerzos que se realizan in situ, primeramente de una inversión por parte de las comisiones nacionales de emergencia o de otras organizaciones que coordinen las primeras fases (planificación y capacitación, eventualmente organización), así como la introducción de un sistema de M+E

Los grupos locales para la prevención de desastres pueden y deben implementar las medidas de forma independiente en el transcurso ulterior, pero por las condiciones legales (p.ej. disposición de evacuaciones) y condiciones generales financieras necesitarán en lo subsecuente y de forma permanente del apoyo de la municipalidad y las comisiones nacionales. La "gestión local de riesgo" no debe confundirse con autarquía de los grupos locales; más bien se trata de fortalecer las capacidades locales en el marco del sistema nacional para la gestión de riesgo.

En las estructuras centralizadas actuales la Gestión Local de Riesgo depende del margen financiero y del compromiso de las comisiones nacionales de emergencia. Este hecho subraya la necesidad de concientizar aún más a estas instituciones para que reconozcan que el concepto es beneficioso

En el marco del proceso de descentralización deben tenerse en cuenta las modificaciones legales y financieras que se harán a favor de las municipalidades y los presupuestos municipales y que conllevarán a una mayor capacidad de acción a nivel local. Para que la descentralización también logre fortalecer la capacidad local en lo referente a la gestión de riesgo, es necesario que los responsables in situ le den prioridad al concepto.

Para una serie de actividades es necesario contar con la cooperación por parte de la municipalidad y las comisiones nacionales de emergencia. Además de ello existen otros principios importantes, tal vez hasta imprescindibles, para lograr la sostenibilidad de la "gestión local de riesgo":<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Las experiencias hechas con respecto a la "gestión local de riesgo" aún son demasiado recientes, por lo que todavía no se pueden hacer recomendaciones concluyentes sobre su sostenibilidad.



FECHA: 11/08/2003

- El principio de la labor voluntaria que ayude a reducir los costos y fomentar los esfuerzos de las personas deseosas de impulsar la autoayuda.
- Capacitación de instructores locales que pueden transmitir lo aprendido a los nuevos miembros y a la población e independizar así en mayor grado al sistema de la capacitación externa.
- En la planificación deben considerarse microactividades efectivas que la población puede efectuar de forma independiente con la ayuda del grupo local para la gestión de riesgo, sin incurrir en gastos adicionales (p.ej. actividades de diagnóstico, limpieza de las cunetas para aguas pluviales, preparación de posibles albergues provisionales).

## 9. Observaciones respecto a la gestión

Una buena gestión es imprescindible para lograr que una "gestión local de riesgo" funcione y sea, principalmente, sostenible, por lo que debe coordinarse no sólo por la complejidad de las posibles actividades, sino sobre todo por la variedad de los actores involucrados que interactúan tanto a nivel horizontal como vertical:

- **Nivel horizontal local:** grupo local para la gestión de riesgo, municipalidad, demás organizaciones e instituciones involucradas total o parcialmente en el proceso.
- **Nivel vertical:** actores locales, instituciones nacionales (principalmente la comisión de emergencia) con sus dependencias a nivel regional y/o departamental, eventualmente organizaciones centroamericanas o internacionales.

El eje de este círculo de involucrados lo conforma el grupo local que, por lo general, tendrá el mayor interés en la gestión de riesgo en su entorno concreto. Por ende es importante que este grupo asuma de forma consciente la coordinación y la gestión de riesgo. Dependiendo de las convicciones y posibilidades será apoyado por otros actores, sobre todo por la municipalidad y la dependencia nacional de emergencia. En todo caso es indispensable que los involucrados más importantes definan los interlocutores, las responsabilidades y el flujo de información. Para que la gestión sea efectiva, también es de suma importancia introducir un sistema congruente de Planificación, Monitoreo y Evaluación.





## 10. Consideraciones para el futuro

La Gestión Local de Riesgo representa aún un concepto nuevo y hasta el momento todavía no se han hecho muchas experiencias respecto a su implementación. Por ende el presente borrador para un concepto práctico de trabajo solamente constituye un primer paso, antes de que pueda dar recomendaciones realmente fundadas sobre la forma de actuar.

En el transcurso de la segunda fase del proyecto de FEMID/CEPREDENAC (hasta junio del 2002) podrá verificarse el borrador presentado sobre el concepto de trabajo. Al respecto son principalmente importantes las experiencias sobre

- la consolidación de la labor en las zonas piloto conocidas,
- el traslado del concepto hacia otros municipios de Centroamérica en el marco del proyecto y
- otros proyectos.

La consolidación de la labor en las zonas piloto conocidas puede proveer en lo particular conocimientos útiles para las actividades aún pendientes, la duración de los esfuerzos realizados in situ y la sostenibilidad al concluir – tal y como se tiene previsto – la labor en la “zona piloto”.

La riqueza de experiencias recogida en la región se tornará aún mayor, en tanto el concepto reciba mayor apoyo político y sea aplicado asimismo por otros proyectos y organizaciones

Es necesario revisar el borrador. Basándose en los objetivos previstos, según los cuales en junio del 2001 deberá estar concluida y documentada la consolidación de la Gestión



- FEMID -



- 19 -

FECHA: 11/08/2003

Local de Riesgo en las seis<sup>4</sup> zonas piloto de FEMID, se recomienda que en el segundo semestre del 2001 se elabore otro borrador más refinado para el concepto de trabajo.

---

<sup>4</sup> Con respecto a la Gestión Local de Riesgo además de las cinco zonas piloto de la primera fase del proyecto, también se tomará en cuenta la región del proyecto RELSAT en El Salvador